

SUSCRIPCIÓN EN TODA ESPAÑA
Trimestre... 1,50 ptas.
Semestre... 2,75 —
Año... 5 —
Número atrasado, 25 cts.
Número suelto

10
céntimos

LOS SUCESOS

PERIODICO

ILUSTRADO

SUSCRIPCIÓN EN EL EXTRANJERO
Año, 8 francos.
Se admiten anuncios y re-
clamos en todas las planas.
Apartado de Correos, núm. 347.
Número suelto

10
céntimos

Año II.—Núm. 55.

Madrid, Sábado 18 de Marzo de 1905.

Oficinas: Belén, 13, bajo.

CRIMEN SENSACIONAL EN VALENCIA



(Véase la explicación en segunda plana.)

Ayuntamiento de Madrid



EL GENERAL KUROPATKIN

EL DESASTRE DE RUSIA

Trágica retirada del ejército DE KUROPATKIN

El empuje formidable de los japoneses contra el ejército ruso, en las proximidades de Mukden, ha sido para éstos últimos una derrota cuyas consecuencias todavía no pueden calcularse.

Tardará mucho tiempo en saberse la verdad exacta de los hechos; las informaciones son todas apasionadas y contradictorias.

Lo único positivo es que Kuropatkin, después de varios días de heroicos combates, se vió obligado á ordenar la retirada á Tieling, sin fuerzas para resistir las acometidas de las tropas japonesas mandadas por el generalísimo Oyama.

Según una versión que parece verídica, los rusos, gravemente amenazados en su retirada, estaban el día 9 á lo largo del río Hunho, extendidos en línea á 15 kilómetros de Fuchun por el Este hasta Madiapu, y al Oeste, y más lejos hacia el Norte, paralelos al ferrocarril, hasta nueve kilómetros al Norte de la estación de Mukden, distantes del ferrocarril ocho kilómetros.

Kuropatkin, al frente de una gran columna, consiguió barrer al enemigo en el Este del ferrocarril é intentó empujarlo hacia Liminting, con mucha esperanza en el éxito.

De improviso, un ciclón levantó nubes de polvo sobre los rusos, y el enemigo logró colocarse entre los cuerpos de ejércitos primero y cuarto, que se desbandaron en retirada.

Varios regimientos siberianos que penetraron en las filas japonesas hicieron desesperados esfuerzos, pero la artillería los arrasaba, dejando en cuadro batallones enteros.

Fué imposible continuar resistiendo, y entonces Kuropatkin ordenó la retirada general sobre Tieling.

El generalísimo quedó á retaguardia protegiendo la operación. Enviáronse á través de los campos cuatro bagajes de material, pero pronto hubo que abandonar parte y algunos cañones.

La artillería era el principal obstáculo, pues las piezas se atascaban con frecuencia en el camino, dificultando de un modo extraordinario la rapidez de la marcha.

De Mukden se pudo sacar todo el material móvil y todos los heridos, menos 1.500 graves rusos y japoneses, abandonados en la estación.

A las siete de la mañana del día 10, el ejército, después de incendiar los depósitos de la plaza, emprendió de nuevo la retirada.

Los rusos huían por la carretera principal formando apretadas filas, en tanto que seguía librándose una violenta batalla al Norte de las tumbas imperiales.

A la caída de la tarde las retaguardias llegaban á Santaitre, cuando súbitamente una columna de la caballería japonesa les atacó, lanzando al mismo tiempo granadas de mano, cuyas explosiones sembraron el pánico y la demoralización.

Al ordenar Kuropatkin la retirada, varios generales expusieron dudas sobre la oportunidad de la medida, y el contestó que asumía toda la responsabilidad de la disposición.

Se calcula que han tomado parte en estas batallas 300.000 infantes, 28.000 de caballería y 1.368 cañones rusos; la cifra total de combatientes en toda la línea afirma que se aproxima mucho á un millón de hombres.

Las peripecias y detalles de los combates

tes, aunque sólo conocidos en parte, revelan la ferocidad de las batallas.

Los soldados rusos, en verdaderos ataques de locura, disparaban sus fusiles sin ver que herían á sus compañeros. Otros se precipitaban con bayoneta calada sobre los árboles, creyéndoles japoneses.

Los nipones, chinos y kunguses, ebrios de sangre y entusiasmos por la victoria, remataban á los soldados rusos rezagados en los barrancos.

El general Terpitky, héroe de la campaña del Turkestan, después de herido continuó peleando con singular bravura.

Del caballo que montaba se arrojó en medio de los japoneses, y dando sablazos á derecha é izquierda gritaba:

—¡Matadme, matadme pronto!

Las pérdidas por una y otra parte son cifras aterradoras que revelan todo lo horrible de las batallas.

Se calcula que pasa de 50.000 el número de bajas del ejército ruso, y otro tanto puede decirse de los japoneses.

El terreno ha sido conquistado y defendido palmo á palmo, en ataques y contra-ataques espantosos.

La conquista de una colina costaba á los japoneses enormes pérdidas, y con frecuencia un batallón plantaba su bandera cuando, completamente diezmado, sólo quedaba un reducido grupo de hombres valerosos.

Se cuentan rasgos de increíble bravura, cuyo relato sobrecoge de espanto. Los combates se sucedieron sin descanso día y noche, con una impetuosidad asombrosa.

Refugiado en Tieling el ejército ruso, tratará de reconstituirse para evitar que sea completo el desastre.

Es probable que los japoneses intenten, aprovechando la desmoralización, un nuevo movimiento envolvente, que sería para ellos el triunfo definitivo.

No puede anticiparse ningún juicio, porque nadie sabe con exactitud el verdadero estado

de los dos ejércitos ni las condiciones en que pudieran reanudar el combate.

Lo único positivo es que Kuropatkin ha sido derrotado, viéndose en la obligación de evacuar á Mukden, que era uno de sus principales puntos de apoyo. El resultado final de la campaña es todavía un problema en cuya resolución entra por mucho la casualidad.

No es, sin embargo, tan completo como se había dicho el desastre del ejército ruso. Muchos destacamentos de la retaguardia rusa quedaron aniquilados, pero consiguieron detener el avance del enemigo.

La maniobra japonesa ha fracasado en su objeto esencial, que era envolver la totalidad ó fracciones importantes del ejército de Kuropatkin.

En realidad la persecución no ha correspondido al triunfo, y deja tal vez tiempo para que las tropas puedan reorganizarse.

Aunque han circulado rumores de paz, el gobierno ruso parece decidido á la continuación de la guerra, enviando nuevas víctimas á la brutal carnicería.

NUESTRO GRABADO DE PRIMERA PLANA

Asesinato de una señora en Valencia

En el número 52 de la calle de Alboraya (Valencia) hay un huerto, llamado de las Fresas, por lo que abunda en él dicho fruto durante la temporada.

Pertenece el huerto al notable pintor don José Vilar, y hoy á su viuda, doña Remedios Martínez Catalá, la cual desde hace años lo tenía arrendado á una familia trabajadora y de intachable conducta.

Unas monjas que poseen un colegio llamado del Sagrado Corazón de María, desearon de construir otro edificio más extenso, propusieron á la señora viuda de Vilar la venta del huerto mencionado.

La proposición parece que se hacía en muy buenas condiciones, y doña Remedios aceptó el trato, enviando á su apoderado para que notificase á los arrendatarios del huerto que debían abandonarlo en el plazo de veinticuatro horas.

El anciano Salavert, que se hallaba en cama,

recibió lleno de amargura la noticia del desahucio, y le produjo tal impresión, que no pudo ni lanzar una palabra de reproche ó de protesta.

Su estado fué agravándose durante la noche y falleció al día siguiente, dejando á sus hijos en el inmenso desconsuelo de su pérdida y de la amenaza fatídica del desahucio.

Esta desgracia contuvo algunos días la ejecución de los propósitos de la señora viuda de Vilar, y entonces meditó llevar á cabo la mitad de la obra, dejando para más adelante su total cumplimiento.

Doña Remedios se presentó en el huerto acompañada de tres monjas y de su apoderado, con objeto de hacer el deslinde de la mitad de la finca que había de pasar á poder de las religiosas.

La fórmula acordada era dejar á la familia Salavert, en arriendo, la mitad del huerto, rebajándole un real diario.

Es decir, que el hijo del difunto Salavert había de pagar seis reales diarios por cuatro hanegadas, mientras antes pagaba su padre siete reales por doble terreno.

¿Qué pasó entonces por el espíritu de Valero Salavert? Un vértigo nubló sus ojos, una ráfaga de locura ofuscó su entendimiento.

Salavert había nacido en el huerto; durante treinta y cuatro años trabajó en aquella tierra fecunda que amaba como propia, con esa pasión intensa de un amor único, con esa especie de adoración idólatra que los pequeños propietarios dedican á los frutos de sus desvelos y penalidades.

Había visto á su padre entregado á la ruda labor diaria para arrancarle al huerto flores y frutas, sin que nunca pensara en que podían ser arrojados de aquel trozo de terreno donde iban consumiendo todos los grandes esfuerzos de la vida.

Acaso el arrendamiento se lo imaginara como una contribución sobre el terreno, como un tributo al antiguo propietario, que no podía, que no sabía llevar á la tierra ni un germen de fecondidad.

Y la dueña del huerto, usando del legítimo derecho que la ley de propiedad le concede, le exigía el inmediato abandono de la finca, ó que aceptara un nuevo contrato, en condiciones que tal vez le parecieran una iniquidad.

Valero Salavert, silencioso y sombrío, vió que se trazaba en el huerto la línea divisoria para construir la pared medianera, y penetró precipitadamente en la casa, antes de que marchara la propietaria.

Descolgó una escopeta cargada, y sólo se detuvo para decir á su anciana madre, besándola en la frente:

—¡Adiós, madre! ¡Este es el último beso que te daré!

Se dirigió corriendo á la puerta de la casa, donde ya se hallaba doña Remedios, que subía en una taranta acompañada de las tres monjas.

En ese instante apuntó la escopeta haciendo un disparo tan certero, que la bala alcanzó á la señora, atravesándole el pulmón derecho y el corazón.

Las monjas huyeron aterroradas al ver que caía la señora, que fué auxiliada por el apoderado.

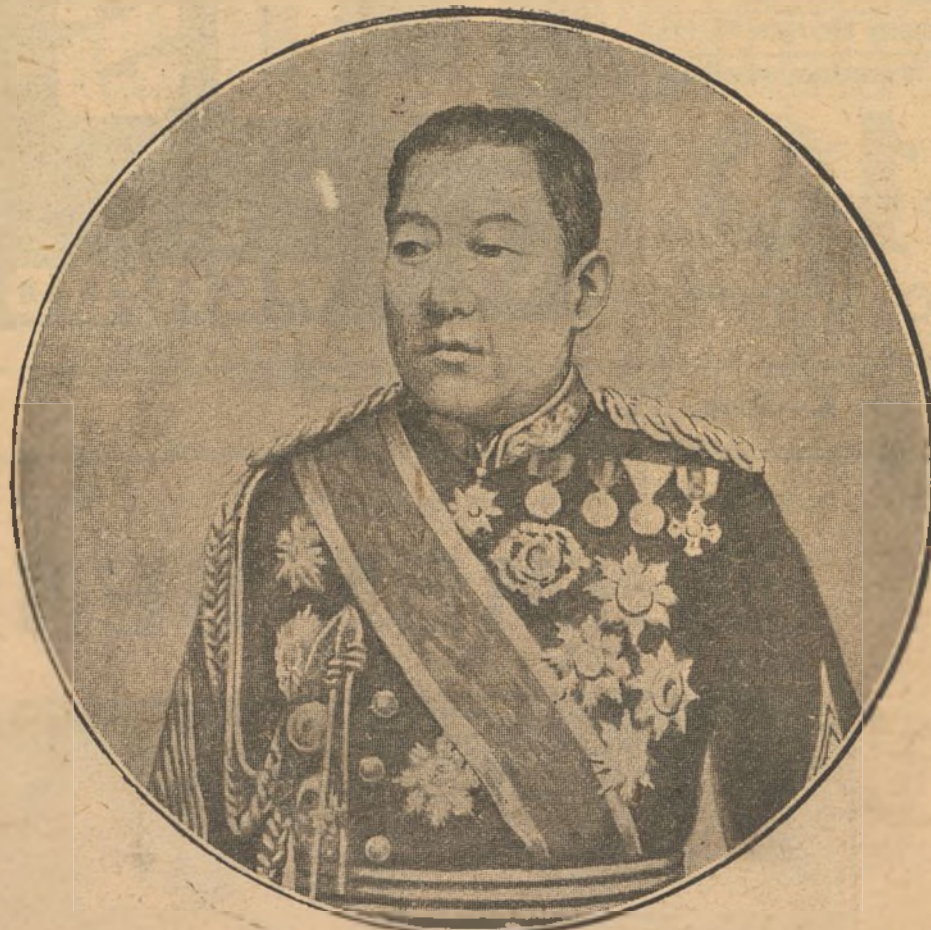
Era inútil, porque la herida era de mucha gravedad, y moribunda fué conducida á la Casa de Socorro.

El matador, Valero Salavert, tiene treinta y cuatro años, es soltero y siempre había observado muy buena conducta.

Los siete hijos de la viuda y su hermano político D. Eduardo Vilar, expresidente de la Diputación provincial, acudieron á la Casa de Socorro, donde se desarrolló una escena dolorosa que conmovió á cuantos la presenciaban. Salavert fué detenido y se le condujo á la cárcel, demostrando mucha pesadumbre por la fatalidad que le condujo al crimen.

Se ha comentado mucho la fatal determinación que condujo á Salavert al crimen, y no falta quienes ven en ello una consecuencia de los prejuicios sociales.

Es el hombre primitivo, el luchador de las cavernas, que se revuelve airado cuando ve que le arrebatan el pedazo de tierra donde vivían sus ensueños de niño y sus amores de mozo honrado y trabajador.



EL GENERALÍSIMO JAPONES OYAMA



EPISODIO DE LA BATALLA DE MUKDEN.—TOMA DE UNA COLINA POR LOS JAPONESES

BLASCO IBÁÑEZ

"LA BODEGA,"

La última obra que acaba de lanzar á la publicidad el fecundo novelista Vicente Blasco Ibáñez, tiene, como todas las suyas, el privilegio de suscitar las discusiones. Esto no es extraño aquí, donde nunca se prescinde de la personalidad del escritor para juzgar sus producciones.

La crítica severa y razonada, fruto del estudio del libro, ocupándose sólo de la belleza de la obra, aparece pocas veces, y en este caso se han publicado artículos insidiosos contra la novela de Blasco, cuando aún no estaba de venta en las librerías. Es decir, cuando el crítico, autor de novelas abominables, no había leído la producción del maestro; juzgaba sólo el mérito del libro por el tiempo que había tardado en escribirse.

¡Como si los pobres de imaginación anémica pudiéramos señalar límites á las concepciones geniales!

No bastan insidias, pertenezcan al partido político que quiera, tenga ó no casa editorial para pagar hasta los libros que no publica; Blasco Ibáñez tiene bastante afirmada su personalidad como artista, para poder considerarlo como el primero de los novelistas españoles. Sus obras, traducidas á todos los idiomas, son una elocuente prueba de que en el extranjero se hace justicia á los méritos del genial escritor.

La Bodega es, indudablemente, una de las obras más hermosas de Blasco Ibáñez; no hay en ella ese ambiente de la *Andalucía de opereta* á que nos tienen acostumbrados; pero en su fondo palpitan todas las miserias, todas las opresiones, todos los dolores de esa población embrutecida, ignorante, hambrienta, que se amontona como bestias en las gañanías, que abona con su sudor una tierra fecunda, cuya sangre, convertida en oro, sirve para forjarles nuevas cadenas y comprar á sus hijas.

La rebeldía cobarde, latente en el fondo de esas conciencias, que empiezan á despertar á la voz de *Salvatierra*, maravilloso retrato tomado del natural, donde encarnan todas las aspiraciones de la conciencia moderna, y que esparce por las páginas del libro algo así como un hálito de esperanza, como el resplandor de una aurora en que deben brillar la justicia y la igualdad.

La entrada de los rebeldes en Jerez es una de las páginas que demuestran que la potente inteligencia de Blasco Ibáñez no es inferior á la del gran Zola; el alma de las multitudes, las manifestaciones del espíritu colectivo están hechas con un calor, con una vida que revelan la vitalidad del autor; es la concepción de un cerebro sano, de una naturaleza vigorosa, á la que nunca podrá llegar ese ejército de escritores decadentes que acarician su tisis y su anemia en el rincón oscuro de un café, entre los vahos del ajeno.

El tipo del señorito andaluz, ignorante, fantasmón y borracho, con su prodigalidad estúpida y sus gracias groseras, encarna en la figura de Luis Dupont, así como la abyección femenina está magistralmente representada en la *Marquesita*.

Imposible hacer una crítica detallada de todas las bellezas de la novela en el corto espacio de un artículo de periódico. Cada tipo es un modelo: «Macarrón», el «Maestrico» y tantos otros, apenas esbozados con dos pinceladas, vienen á vivir entre los otros. La muerte y el entierro de la gitana de la gañanía, y la procesión en la viña, son escenas de un arte insuperable.

El drama de los amores de Rafael y María de la Luz es de una belleza suprema, y al final, cuando la razón y el amor triunfan de los prejuicios, el lector siente en su carne el estremecimiento que producen los rayos del genio.

Con su valentía sin igual, Blasco Ibáñez llega á exponer las teorías sociales más atrevidas (después de pintar el fanatismo de los Duponts, esclavos del jesuitismo, tan magistralmente como supo pintarlo en *El Intruso*), tiene en las páginas *Cristo ha muerto*, y en el final, donde entroniza como el dios de una sociedad nueva al ángel de luz, que se llama *Rebelión Social*.

Su alma de artista sabe recoger todos los dolores de los oprimidos y consolarlos, enseñándoles el camino de la redención, sacudien-



RETIRADA DESASTROSA DE LA ARTILLERÍA RUSA HUYENDO DE LOS JAPONESES

do una estúpida conformidad. Las energías que se pierden esperando un cielo imaginario hay que emplearlas en la conquista del pan y de la dignidad humanas.

Y en medio de todo, como un perfume sutil se desprende de las páginas de la novela un ambiente de idealidad, de poesía, algo de una ternura, de una delicadeza extremada, que se siente como *Salvatierra* cree sentir en la caricia de la brisa el alma de su madre muerta, y que revela al Blasco poeta de *Entre naranjos* al Blasco idealista, que ha sabido dar una nota de sin igual dulzura en los amores de los típicos abandonados de *La Catedral* y de la ramera y el griego de *Sonnica*.

Después de leer estas páginas se adquiere el convencimiento de que Blasco es tan grande, que si pudiese hacer una novela mala, así y todo sería de las mejores que se publican en España.

Mujer disfrazada de hombre

En el hospital de Cincinnati (Estados Unidos) acaba de fallecer una muchacha de veinte años de edad, llamada Francisca Lamonte, la cual, en su lecho de muerte, ha referido una historia altamente curiosa.

La madre de la joven, bailarina francesa, que actuaba en los *music-halls* de Norte América, la vistió desde muy pequeña de niño, diciendo que en este mundo los hombres sacan mejor partido de la vida que las mujeres. A los nueve años, Francisca, vistiendo siempre traje masculino, se dedicó en Chicago á vender periódicos por las calles; más tarde entró en un establecimiento para llevar algunos libros de cuentas, y cuando hubo realizado unas pequeñas economías, marchó con su madre á Inglaterra, donde aprendió el oficio de *jockey*, corriendo en los Hipódromos de París con nombre supuesto. Un noble francés tomó al muchacho bajo su protección, y durante siete meses Francisca lució en las carreras de caballos los colores de la cuadra de su señor.

Deseosa de volver á los Estados Unidos, donde había pasado casi toda su vida, Francisca se embarcó para dicha República llevando consigo á su madre, que falleció allí poco después. La suerte no fué propicia á la joven en esta segunda etapa de América, encontrándose sola, sin colocación y teniendo, á veces, que dormir en los pórticos que lograba refugiarse. Admitida por último como camarero en un establecimiento de bebidas, enfermó de resultas de sus pasadas privaciones, yendo á parar á un hospital y destinada, como es consiguiente, á una sala de hombres. Viendo que su fin se acercaba, Francisca rogó á los enfermeros que la trasladasen á una sala de enfermos de su sexo, refiriendo la historia que á grandes rasgos acabamos de narrar.

En provincias

(DE NUESTROS CORRESPONSALES)

Un niño martirizado.

Santiago.—En el hospital ha ingresado un niño de once años, llamado Emilio Santos Rodríguez, víctima de los malos tratos que le daba Ramón Alvarez Cortés, de veintinueve años, al que acompañaba como criado.

Alvarez recorría las aldeas componiendo paraguas y afilando tijeras y navajas, y para auxiliarse llevaba al niño Emilio.

Cuando Emilio volvía á la posada sin traer una cantidad determinada, Alvarez le infligía terribles castigos.

El martirio de la infeliz criatura era espantoso, y no se conoce cómo ha podido resistir con vida á tanta crueldad.

Los posaderos denunciaron que el muchacho se hallaba en cama con graves heridas, y á esto se debe el descubrimiento del martirio.

Del reconocimiento que practicaron los médicos en el hospital, se ha comprobado que el salvaje Ramón intentó mutilar algunos órganos del niño, produciéndole además graves quemaduras en diversas partes del cuerpo.

El pobre niño, temeroso de mayores crueldades, se negaba á declarar cuando le interrogó el Juzgado, pero al fin hubo de confesar los malos tratos, denunciando el nombre del martirizador.

Suicidio de un capitán de infantería.

Badajoz.—Ha causado mucha impresión en esta capital el suicidio de un capitán de infantería de Ejército, perteneciente á una familia muy estimada y distinguida.

Llámanse D. Eloy Yustas, y era natural de Badajoz, hallándose destinado en el regimiento de Castilla.

Llevó á cabo su propósito disparándose un tiro de revólver en una sien, debiendo ser la muerte instantánea por el sitio que ocupaba la herida.

Nadie pudo socorrerle ni se escuchó el ruido de la detonación, que fué en la sala de Banderas del cuartel.

El capitán Yustas había entrado en el cuartel hablando sólo con el ordenanza, para pedirle la llave de la sala de Banderas, y penetró en ella sin que después se notara nada anormal y extraordinario.

Por la mañana, al entrar el ordenanza á hacer la ordinaria limpieza, encontró sentado en una butaca al Sr. Yustas, con el rostro ensangrentado y sin que diese señales de vida.

Se ignoran los móviles que hayan podido inducir al desventurado capitán á adoptar resolución tan extrema, pues ni sus antecedentes ni su vida aportan datos de los cuales se pueda deducir la causa del suicidio.

Créese que una enfermedad crónica que padecía ha podido arrastrarle á tan fatal determinación.

Accidente fatal.

Murta.—Un anciano de sesenta años de edad, llamado José Reig Ballester, vecino de Murta (Alicante), acostumbraba á salir al campo diariamente con un pequeño rebaño de ovejas.

Hace varios días no regresó á la hora habitual, y como hubiese cerrado la noche sin acudir á su casa, la familia pensó en algún accidente.

Un hijo del anciano, llamado José Vicente Reig, acompañado de los vecinos del pueblo Bartolomé Pérez Giner y Vicente Calatayud, salieron en busca del extraviado.

Cuando se hallaban próximos á los sitios frecuentados por el pastor, escucharon lejanos quejidos y lamentos pidiendo socorro.

No tardaron en ver de dónde salían las voces, que era de un pozo cuyo pequeño brocal casi se confundía con el suelo.

Entonces Pérez Giner, sin reparar en el peligro á que se exponía, atando su faja y las de sus compañeros, se arrojó al pozo para salvar al anciano.

Una vez en el interior, y sin perder la serenidad, consiguió amarrar al caído, que se había desmayado y estaba con el agua hasta más arriba de la cintura.

Después de grandes esfuerzos lograron elevar á Reig, no sin que el valeroso Pérez Giner sufriera algunas contusiones y golpes al verificar el audaz salvamento.

Se supo entonces que el pastor había resbalado al pozo tratando de sacar á un cordero que cayó momentos antes.

Condujeron al pueblo el cuerpo de Reig, que no pudo recobrar el conocimiento, falleciendo á los pocos instantes.

Todo el vecindario comentó el suceso, haciendo entusiastas elogios de la conducta de Bartolomé Pérez, que en la oscuridad de la noche, y con grave riesgo de su vida, no titubeó en intentar la salvación del anciano.

Calculase que Reig estuvo metido en el agua más de tres horas, sufriendo un verdadero martirio, hasta que agotadas las fuerzas quedó exánime, no tardando en morir de inanición física y moral.

Naufragio dramático

El vapor *Matías Bayo* llegó hace varios días á Vigo conduciendo á bordo doce naufragos del buque español *Villa Alegre*.

Llámanse los naufragos: Patricio Peror, oficial primero; Juan Baste, segundo maquinista, hermano del capitán del barco; Zoilo López y Carlos Rodríguez, pilotos; Rodolfo López, ayudante de máquina; Oscar Rívada, mayordomo; Justo Pardo, José López, Ricardo Paleo, Francisco Vicens, Paulo Viarte y Angel Rey, marineros.

El vapor *Villa Alegre* prosedía del mar del Norte y llevaba cargamento de lingote de hierro para Génova.

Había corrido con éxito el temporal, pero á la altura de Oporto adquirió este tal ímpetu que la tripulación temía una catástrofe.

Pareció ceder un poco la furia del viento, pero á las ocho de la noche se sintieron dos violentos choques hacia la proa, y acto seguido se detuvo la máquina.

El capitán mandó que se hiciera un reconocimiento, observándose que estaba abierta una enorme vía de agua muy difícil de contener.

Sin perder tiempo se llevaron las bombas de achique, trabajando todos con verdadera desesperación para evitar el naufragio.

Todos los esfuerzos eran inútiles; el agua entraba en tan gran cantidad, que no había forma de impedir su invasión.

Viendo la imposibilidad de salvar al buque, el capitán ordenó que se echaran dos botes, embarcando en uno los naufragos que llegaron á Vigo y en el otro el capitán con doce tripulantes.

A merced de las olas se alejaron los botes del buque naufrago, que lentamente hundía su casco en las aguas.

Aunque la oscuridad de la noche impedía distinguir bien los objetos, cerca de las dos de la madrugada vieron los naufragos la masa negra del vapor *Villa Alegre*, que desaparecía para siempre entre las olas.

Fué una escena lúgubre que todos recuerdan con espanto, y desde ese instante temieron quedar sepultados en el mar. La salvación fué para todos.



D. ADELARDO SANZ, CUYO DUEÑO CON EL SR. PARELLI HA SIDO MUY COMENTADO ESTOS DÍAS



D. GUIDO M. PARELLI, «AMATEUR» ITALIANO QUE SE HA BATIDO CON EL MAESTRO SANZ



El público le tributa una ovación entusiasta, y el Gobernador le promete que dentro de tres días tendrá en su poder el nombramiento de peón caminero.

Un hermano del explorador, llamado León, que ha permanecido llorando durante el descenso, abraza efusivamente al obrero.

Los papeles hallados en esta primera tentativa son: medio pliego de una carta, fecha 9 de Mayo de 1904, dirigida á un D. Enrique por Bibiano, en la que éste le encarece las excelencias de la vida solitaria para la salvación eterna; una tarjeta de luto, con la inscripción «Martín González, Luna, 24 y 26, Madrid»; una carta de D. Cástor Barrero, párroco de Cebreros, dirigida á Domingo López, en la que se dice que no figura en los libros parroquiales de dicho cura la partida de Bibiano, y apuntando la opinión de que éste tenga parientes en Pie-

drabits; una estampa de San Cristóbal, con leyenda en francés, y una carta, escrita desde Lourdes, en idioma francés también, dirigida á Bibiano al Santuario de la Quercia, con fecha 4 de Julio de 1904 y firmada por M. Lavaille.

En el momento que el juez revisa los papeles se presenta en el cerrillo un peregrino, llamado Emeterio Martínez Ruiz, que había conocido á Bibiano, y presencia la exploración, manifestando mucho sentimiento.

Empalmado de nuevo el cable, desciende

Horrible asesinato del ermitaño de Cifuentes, por el pastor Vicente Olmo.

El ermitaño de Cifuentes

Descubrimiento del crimen.

En nuestro número anterior, al dar cuenta de la desaparición misteriosa del ermitaño Bibiano Gil, decíamos que existían vehementes sospechas de que el cadáver hubiese sido arrojado á la sima del Val.

No se equivocaba el instinto popular señalando las siniestras profundidades del abismo como el lugar más á propósito para ocultar las pruebas de un crimen.

Esta vez los indicios, bien encaminados, han sido los reveladores de un asesinato horrible, que estuvo á punto de quedar envuelto para siempre en las sombras vacilantes de la duda.

Los detalles del dramático descubrimiento son realmente conmovedores, por la ansiedad del público en que fuese explorada la sima.

El Gobernador civil de Guadalajara se había personado en Cifuentes, acompañándole los ingenieros D. Mariano Castro y D. Enrique Naranjo, el ayudante de Obras públicas don Lorenzo Ferrer y el jefe de Orden público señor Navarro.

Un bracero llamado Perfecto García se ofrece á bajar al abismo; es un pobre hombre con cuatro hijos, que desde hace mucho tiempo se encuentra sin trabajo.

Se coloca un torno en la boca de la sima, y después de empalmadas las cuerdas empieza el descenso del obrero, que desaparece pronto de la vista del público.

Todo el pueblo se halla congregado presenciando los trabajos de exploración; el juez ha tomado solemne juramento á Perfecto García, registrándosele antes del descenso.

Las mujeres lloran y rezan en medio de un religioso silencio.

Los ingenieros dirigen la operación, iluminándose la sima con linternas y candiles de los que se usan en las minas al mismo tiempo que se preparan el ventilador y los desinfectantes por si fuesen necesarios. Los médicos tenían todo dispuesto para prestar los primeros auxilios en caso de asfixia ó de cualquier otro desgraciado accidente.

Convenidas con el ingeniero las voces de «alto», «bajen», «arriba», para proceder al descenso, bajó el explorador cuatro metros, deteniéndose un instante y vuelve á descender hasta los seis metros, en cuyo punto se apaga el candil.

Al llegar á los 14 metros encuentra Perfecto García, á la derecha de la cavidad, una prolongada abertura lateral.

Sigue bajando, y al llegar á los 33 metros dice que ve unos papeles. Recógelos y continúa descendiendo.

A los 47 metros dice que ve otro montón de papeles, pero que no puede recogerlos por no haber más cuerda, y en vista de esta dificultad sube á la boca, donde aparece Perfecto García jadeante y sudoroso. Se le abriga con mantas, posesionándose el juez de los papeles encontrados.



SEÑOR FIJA

Juana
su perro

serie.



otra vez el obrero, y recoge los restos de un reloj despertador, un libro, un mango de pluma y una toisa de aseo de las que se usan en campaña. Asegura también que ha visto el cadáver, y que necesita atarlo.

Acto seguido efectúa el descenso, y a los pocos instantes pide que le suban, apareciendo con el rostro lívido y descajado, al mismo tiempo que dice con voz desfallecida:

«Ya está atado al cable el cadáver del ermitaño.»

En un principio el cable se arrollaba al torno

con suma facilidad, llevando á creerse si no habría sido bien amarrado al cadáver del anacoreta; pero á los pocos momentos comenzó á notarse la ascensión de un cuerpo bastante pesado, haciéndose muy difícil la operación.

Perfecto García tuvo que sufrir un verdadero calvario para facilitar la extracción del cadáver, siendo preciso que ascendiese abrazado al cuerpo del ermitaño, respirando los deletéreos miasmas que de él se desprendían y rozando á veces con su cara la del cadáver, ya en descomposición.

Cuando el cuerpo del ermitaño apareció en la boca de la sima, se produjo un movimiento de horror y de indignación.

El cadáver de Bibiano Gil se encontraba envuelto en un sudario, con toda la cara ennegrecida y fuertemente atado con sogas.

La parte afeitada de la corona dejaba al descu-

Perfecto García desciende valerosamente á la sima y extrae el cadáver del ermitaño.



bierto una gran contusión, y vestía sobre una camisa de lienzo blanco y un viejo chaleco azul la blusa negra que usaba para sus faenas en el santuario. Sobre el pecho tenía un escapulario de la Virgen del Carmen.

El sudario en que estaba envuelto era una capa romana que Bibiano Gil había traído de Italia, de paño, con capucha y bordado el funerario emblema de la muerte: una calavera y dos huesos cruzados.

Una vez depositado el cadáver en el campo-santo, la mayoría del pueblo dirigióse á la cárcel, pidiendo que fuera lynchado el pastor Vicente Olmo, autor del horrible asesinato.

Sin duda con el propósito de robar al ermitaño, el pastor, aprovechando una distracción de Bibiano, le dió un golpe, desnucándole, lo que le produjo la muerte instantánea.

Tuvo guardado el cadáver en el santuario durante veinticuatro horas, y en la oscuridad de la noche lo transportó á la siniestra sima, creyendo así que había borrado todas las huellas del crimen.

La autopsia ha confirmado la declaración de Vicente Olmo, y á juicio de los médicos la lesión determinante de la muerte del ermitaño fué producida por un palo ó garrote, hallándose el agresor detrás del agredido, sin que éste pudiera ver á aquél.

El entierro del desventurado Bibiano Gil se verificó con grandiosa solemnidad, siendo conducido el cadáver á la capilla ó ermita del santuario, que de hoy más llevará su nombre.

A las cuatro y cuarto se puso en marcha la comitiva, precedida de los niños de las escuelas públicas y presidida por el alcalde, el fiscal y los jueces de primera instancia y municipal.

El pueblo en masa acude solícito á rendir el último tributo al muerto querido, y sobre el féretro, adornado con blancos galones, dos coronas de flores lucen en sus cintas las siguientes inscripciones:

«Cifuentes á su ermitaño.» «La juventud de Cifuentes al hombre desgraciado.»

Eran las seis y media cuando se dió tierra al cadáver, y la comitiva comenzó el desfile hacia el pueblo.

El Juzgado prosigue activamente los trabajos del sumario, habiendo practicado un reconocimiento en las casas de varios parientes del pastor.

Con este motivo se habla de misteriosas diligencias, y como el rumor público señalaba en este drama desde los primeros momentos la cuestión de intereses, se hacen toda clase de hipótesis.

La reserva que se guarda acerca de ello no impide asegurar que las órdenes del juez, los viajes de la policía y las medidas adoptadas por el gobernador de Guadalajara se encaminan á depurar si en el crimen de Cifuentes hay más culpables además de los conocidos.

En Cifuentes existe verdadera indignación contra el asesino, y la Guardia civil vigila la cárcel para evitar que el pueblo ejecute por su mano el castigo del criminal.

Los automóviles

Una mujer y un niño gravemente heridos.

Cuando aún están en la memoria de todos los madrileños las recientes disposiciones de la Alcaldía regulando la marcha por el centro de la población de toda clase de vehículos, y especialmente de los automóviles; cuando aún no se ha extinguido el revuelo que armó la denuncia del regio automóvil por el celoso teniente de alcalde del distrito de Palacio, señor



EL NIÑO VÍCTIM DEL ATROPELLO.

Díaz Agero, en la calle del Marqués de Cubas (antes Turco) han sido atropellados por un automóvil eléctrico una mujer y su hijo, niño de pocos meses.

El día 10, a las cuatro de la tarde, un automóvil de los marqueses de Alquibia entró en la referida calle, procedente de la de Alcalá. El vehículo marchaba a toda velocidad, sin que su conductor pudiese frenarlo, no obstante los poderosos esfuerzos que hacía. Cuando llegaba a la esquina de la calle de Zorrilla, quiso desviarlo hacia la izquierda para no tropezar con un coche de alquiler que marchaba en sentido contrario.

El conductor del coche eléctrico no pudo hacer la maniobra que pretendía, yendo a chocar el automóvil contra la fachada de la casa número 15 duplicado, después de dar un violento salto sobre el encañado de la acera.

En aquel momento, una joven que llevaba en los brazos un hijo suyo fué cogida entre el coche de punto y el automóvil y derribada al suelo. El niño fué despedido a gran distancia. También el lacayo del automóvil fué despedido del pescante, á consecuencia del tremendo golpe que dió el coche contra la fachada. Conducidos á la Casa de Socorro la mujer, el niño y el lacayo, fueron curados de primeras intenciones. La joven, llamada Alfonsa Jaro y su hijo fueron conducidos al Hospital Provincial. El niño en estado gravísimo, pues á más de una fuerte conmoción cerebral, tenía fracturada la base del cráneo.

Alfonsa tenía una fuerte contusión en el muslo derecho.

El lacayo, llamado José Miranda, sólo tenía una contusión de carácter leve en la región fronto-parietal izquierda, y pasó á su domicilio, donde fué asistido por los médicos de la Casa de Socorro.

De todo lo expuesto se deduce que las disposiciones de la Alcaldía referentes á la marcha de los automóviles, es letra muerta.

Alfonsa Jaro

Alfonsa Jaro

Alfonsa Jaro

Alfonsa Jaro

Alfonsa Jaro

Alfonsa Jaro

Alfonsa Jaro

Alfonsa Jaro

Alfonsa Jaro

Alfonsa Jaro

Alfonsa Jaro

Alfonsa Jaro

Alfonsa Jaro

Alfonsa Jaro

Alfonsa Jaro

Alfonsa Jaro

Alfonsa Jaro

Alfonsa Jaro

Alfonsa Jaro



Conducida por su madre, y sin sospechar de la miserable conducta de ésta, Encarnación entró en una casa de lenocinio de la calle de Canasteros.

Moisés, al recibir la carta de su amante, regresó á Málaga, celebrando una entrevista con la joven, que le rogó la separara de aquel camino afrentoso.

Acordaron ambos volver solos á Orán, y con tal objeto empezaron á hacer los preparativos del viaje, disfrazándose el hebreo con un traje modesto y una gorra, para que no le reconocieran los parientes de Encarnación.

Convenidos todos los detalles, logró ella salir de la casa con un sencillito mantón sobre los hombros, y uniéndose al hebreo, atravesaron algunas calles, internándose en el Pasaje de Alvarez.

Apenas habían andado algunos pasos por las afueras cuando se presentó un hermano de ella, llamado Cándido, quien sin mediar pa-

labra alguna agredió á Moisés con una navaja.

El hebreo pudo esquivar el golpe dando un salto hacia atrás, mientras con el brazo intentaba detener al agresor.

Entonces Cándido se revolvió furiosamente y asestó otra puñalada á su hermana, la que empezó á dar voces pidiendo auxilio y mostrando la cara bañada en sangre.

Salió corriendo el criminal seguido de Moisés, y al arrojar la navaja fué apresado por el comandante de la Guardia municipal y dos agentes.

En la Casa de Socorro curaron á la joven de una herida cortante de doce centímetros de longitud que interesaba la piel, tegido celular y músculos, situada desde la oreja izquierda hasta la región mentoniana del mismo lado, cuya herida fué considerada de gravedad.

El juez instructor ordenó que fuese detenida Antonia Vilchez, madre de la desdichada joven.

COSAS RARAS Y NUEVAS

El ejército más pequeño del mundo es el del principado de Mónaco, que comprende 75 guardias, otros tantos gendarmes y 20 bomberos. Sigue el de Luxemburgo, con 135 gendarmes, 170 voluntarios y 39 músicos. La República de San Marino tiene 60 hombres bajo las armas en tiempo de paz, y puede disponer de 950 en caso de guerra. Pero de todos esos ejércitos de opereta bufa, el más curioso es el de la República de Liberia, donde hay 800 oficiales y 700 soldados.

MÚSICOS PRECOCES

El más renombrado de los niños compositores que llegaron á ser eminencias en el divino arte de la música es Mozart, el cual compuso muchas obras musicales cuando sólo tenía cinco años, y á la edad de siete dedicó dos sonatas para piano y violín á la princesa Victoria, de Francia.

Cuando escribió su primera sinfonía acababa de cumplir ocho años.

A los doce años de edad Mendelssohn había compuesto tres óperas, seis sinfonías y una porción de trabajos musicales de menor importancia.

Rossini compuso una ópera cuando tenía once años, y Cherubini contaba entre sus mejores obras una misa escrita á la edad de trece años.

Son pocos los que saben que Beethoven, acompañado de su madre, hizo una tournée por Holanda como pianista, á los diez años de edad.

En aquella misma época escribió una serie de admirables variaciones, y al año siguiente compuso tres sonatas. Aun á pesar de su precocidad, nadie podía entonces sospechar hasta dónde llegaba la monumental grandeza de su genio musical.

Por último, Liszt produjo una ópera, *Don Sancho*, que se estrenó en París cuando el futuro genio sólo contaba trece años de edad.

TORO AMAESTRADO

Un granjero de Kingstone (Inglaterra) ha conseguido amaestrar del tal modo uno de los



toros de su ganadería, que se sirve casi exclusivamente de este animal, en vez de utilizar ninguno de sus caballos, para recorrer larguísima distancias, desde su finca á los pueblos vecinos.

El toro, que es un bicho de hermosa estampa, parece muy satisfecho del uso á que su amo le destina, y no da jamás muestra alguna de impaciencia ni aun al pasar cerca de sus congéneres.

VÍCTIMA DEL TABACO

Un niño de doce años de edad ha muerto recientemente en Stassfurt (cerca de Magdeburgo), á causa de una enfermedad del corazón producida por intoxicación de la nicotina.

El Spitzberg es uno de los poquísimos territorios sobre los cuales ningún Estado ostenta derecho alguno; todo el que quiera puede recoger el carbón fósil, que constituye el único producto de aquella región helada.

SECRETO PROFESIONAL

Un médico de Dijon ha sido sentenciado á dos meses de prisión por divulgar los detalles de la enfermedad de uno de sus clientes.

Un elefante en todo su desarrollo, puede llevar tres toneladas de peso sobre el lomo.



Mujeres agricultoras

Una nueva industria feminista.

Las mujeres, en su deseo de competir con los hombres, han invadido todos los ramos de la industria y del saber humanos.

El feminismo penetra en todas partes, y la fantástica isla de San Balandrán deja de ser una utopía burlona para convertirse en realidad al alcance de cualquier señora ó señorita atrievida ó desahogada.

Pero, en casos generales, las mujeres pretenden participar de los trabajos de los hombres que no exigen el esfuerzo físico. Eran raras excepciones las que, á sabiendas, se dedicaban á faenas penosas.

Un caso reciente viene á demostrar que también nos engañábamos en este sentido y que las mujeres sirven de igual modo para los trabajos de fuerza.

Hace algunos años que un agricultor de heno del Colorado (Estados Unidos) murió, dejando una familia compuesta de siete hijas, y como único capital el cultivo de su granja.

Como las jóvenes carecían de dinero para pagar los jornales de los trabajadores, decidieron trabajar ellas mismas en la granja, y con la mejor voluntad comenzaron las operaciones del cultivo.

No tardaron las siete jóvenes en hacerse unas hábiles agricultoras, y durante la cosecha trabajaban con maravillosa rapidez, pues la granja tiene 725 acres.

Una de ellas se hizo tan experta formando rápidamente gavillas de heno, que no había trabajador de la comarca que pudiera aventajarla.

Como en el invierno había poco trabajo, quedaban dos muchachas en la granja, y las cinco restantes iban á la ciudad.

Aquí también se dedicaron á buscarse la vida como empleadas de comercio, llegando dos de ellas á manejar con suma perfección la máquina de escribir.

Lo más extraordinario es que ninguna de las jóvenes ha perdido su carácter esencialmente femenino, y no es raro verlas vestidas con mucha elegancia, asistiendo á bailes y reuniones.

Sin embargo, ninguna quiere perder su independencia, y rechazan todas las proposiciones de casamiento que so les presentan.

El rudo trabajo de la tierra dicen que les



sirve de recreo, y temen que la presencia de un hombre en la granja sea la manzana de la discordia.

No reconocen el miedo, y como sólo tienen lo suficiente para vivir, nunca les ha preocupado la amenaza de un robo.

Además, sabrían defenderse, porque la ruda labor diaria ha fortificado sus musculaturas.

En la comarca, hubo al principio algunos burlones que nunca creyeron en el triunfo de las siete huérfanas.

Hoy todos están convencidos y les manifiestan admiración y respeto.



Los casamientos en París

Según la estadística, durante el año 1904 se han verificado en París un total de 25.728 casamientos.

De este número, se cuentan 18.573 casos en que el marido era de más edad que la mujer, y 7.155 casos en que era más joven.

En 73 uniones la diferencia de edad era más de veinticinco años, con ventaja para la mujer. Ventaja es una forma de lenguaje que podría discutirse, pues nadie ha probado todavía que pueda ser fructífero el casamiento de una joven con un anciano.

Homenaje á un célebre español EN LONDRES

Los ingleses habrán festejado ayer, día 17, el centenario de un célebre español, que alcanza tan extraordinaria longevidad fuera del país donde nació, y al cual profesaba inquebrantable cariño.

Ese español, que á fuerza de trabajo honrado consiguió asegurarse su bienestar en Londres, es un notable profesor de música, llamado Manuel García, inventor de un ingenioso aparato conocido por el laringoscopio.

Manuel García, padre, salió por primera vez á escena en Madrid el 16 de Mayo de 1798 á cantar una tonadilla nueva con la Vicenta Laporta, segunda graciosa de música en el teatro de los Caños del Peral, y durante todo este año y el siguiente hubo de limitarse á esto el futuro gran tenor, aunque no tardó en salir de su oscuridad y ocupar los primeros puestos en las compañías líricas.

Había nacido en Sevilla el 21 de Enero de 1775, y después de recorrer el mundo, de triunfo en triunfo, murió en París el 9 de Junio de 1832.

Casó dos veces, y no tuvo hijos de su primera esposa; de la segunda, Joaquina Briones, nacieron Manuel García, el que ahora es festejado, en Madrid, el 17 de Marzo de 1805; María Felicia, que fué la divina Malibran, que murió en Manchester en el mes de Septiembre de 1836, y Paulina García, cantante como su hermana, y casada con el famoso escritor Luis Viardot.

Esta eminente artista cantó *El barbero de Sevilla* en el teatro del Liceo, de Madrid, el año 1842, y fué la creadora del papel de «Fides» en *El Profeta*.

Un poeta francés, Alfredo de Musset, cantó

Pesetas 3,50 caja (antes 10 reales). **Perla estomacal**, Fernández Moreno, conocida en todo el orbe porque cura el estómago. Individuos que estaban cansados de usar ejemplares de otros preparados, sin encontrar con ellos más que un pequeño alivio á las primeras tomas, debido al **calmante** que contienen, han curado radicalmente las acedías, dispepsias, gastralgias, catarros y úlceras del estómago é intestinos, diarreas, vómitos y cuanto revela malas digestiones, con dos cajas **Perla Estomacal**. Abre el apetito, nutre al débil y es un gran digestivo. Por 3,75 se remite. Sacramento, 2, Madrid.

DOLOR DE CABEZA Y NEURALGIAS

Desaparece con **ORANTINA-MORANT**. Los médicos la recetan porque no ataca al corazón, como la antipirina, ni congestiona el cerebro, como otros calmantes. **Una dosis, 0,25.—Caja con diez dosis, 2 pesetas.—FARMACIAS**
Dirección: Sr. Morant, calle de D. Martín, 63, Madrid. Por 2,25 se remite certificado por correo.

El Escudo de Barcelona TEMPORADA DE INVIERNO

GRAN BAZAR DE ROPAS HECHAS

21 y 23, Preciados, 21 y 23

Se acaba de recibir en ropas hechas para caballeros y niños cuanto pueda desearse en precios y clases tan elegantes como económicas.

á la Malibran en sublimes estrofas, que acabaron de inmortalizar su nombre.

Manuel García, hijo, se dedicó en París á profesor de música, y desde allí se trasladó á Londres, donde, después de acreditarse dando lecciones particulares, obtuvo una cátedra en la *Royal Academy of Music*, cátedra que ha desempeñado hasta hace muy pocos años, que se retiró á causa de su avanzada edad.

Discipulos suyos han sido los mejores cantantes de ópera que recorren el mundo, y entre ellos figuran Jenny Lind y Cristina Nilson.

Al cumplir ahora los cien años, se le ha querido rendir un homenaje de admiración y de respeto, al cual se añade el del gobierno español, pues por iniciativa del Rey se concede al ilustre anciano la gran cruz de la Orden de Alfonso XII.

Un periódico de Londres, dando cuenta del homenaje tributado á Manuel García, dice:

«¿Cuál es la vida ordinaria de este anciano, extraordinario por su talento y por sus años? Se levanta casi siempre un poco antes del medio día, y á veces da un corto paseo por las calles.

»Le gusta que le lean los periódicos en alta voz, discutiendo los asuntos de actualidad que logran interesarle.

»Es aficionado á las partidas de ajedrez, siendo un hábil jugador que entretiene á sus compañeros con el relato asombroso de hechos lejanos de su vida.

»Nunca fué Manuel García un hombre robusto, pero es una maravilla de vitalidad deslumbradora y sana.

»Cree que ha llegado á tan larga vida por su costumbre habitual de trabajo. Ahora le rinden los años, y se lamenta de los achaques de la vejez, diciendo:

»—Si me ofrecieran diez años más de vida, no los admitiría.»

Los médicos españoles han enviado un cariñoso mensaje de felicitación al inventor del laringoscopio, asociándose así á las manifestaciones de simpatía que nuestro ilustre compatriota recibe del mundo entero.

CONCURSO NUM. 11

¿Cuál es el político más simpático y cuál el más antipático?

Este es un concurso bien sencillo y que agradará á nuestros lectores, puesto que les ofrecemos la ocasión de manifestar sus simpatías ó antipatías por las personas que más figuran en la política española.

Todos ellos hacen alarde casi á diario de contar con el apoyo y con las simpatías de la opinión pública. Ahora lo vamos á ver.

Nuestros lectores escribirán á continuación de nuestras preguntas los apellidos de los personajes que sean de su agrado ó de su desagrado.

Los cupones deben enviarse antes de las cuatro de la tarde del día 21. Todos los que lleguen después no serán admitidos.

Al igual de los anteriores concursos, se hará un sorteo entre la mayoría de opiniones iguales, y se adjudicarán, por sorteo, **cuatro premios DE 25 PESETAS** cada uno.

Solución al concurso núm 11 de LOS SUCESOS

¿Cuál es el político más simpático?

¿Cuál es el político más antipático?

Nombre del lector

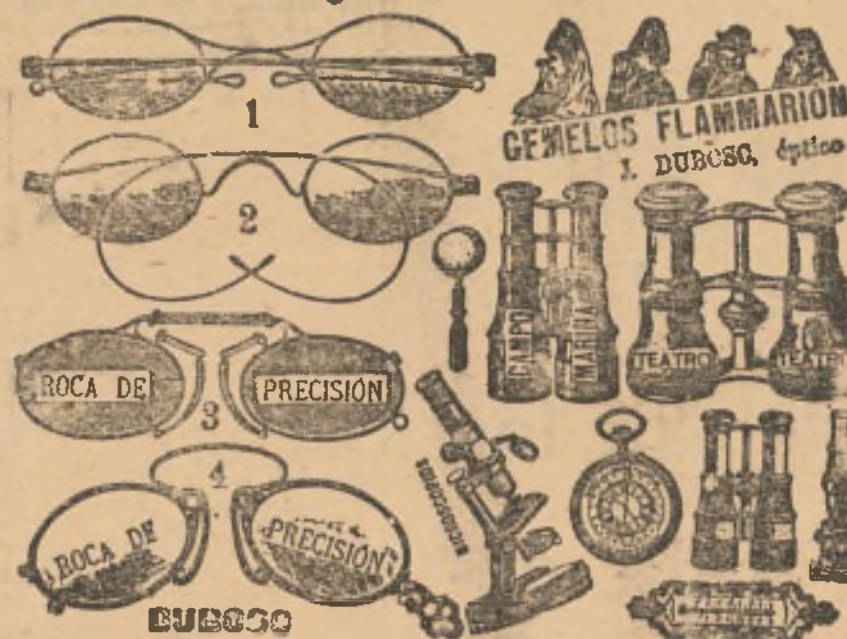
Reside en

Calle

núm.

Provincia de

No usar anteojos de cristal artificial



J. DUBOSC, ARENAL, 19 Y 21, MADRID

OYEDO: Magdalena, 16. — GIJÓN: Corrida, 49 y 51

porque queman y debilitan la vista; está probado por la ciencia de todos los países.

Véanse los **anteojos de roca precisión**, únicos que la conservan y mejoran; aprobados por los más famosos doctores y oculistas; para mayor garantía, los doy á prueba, y no siendo satisfactorio su resultado devuelvo el dinero; para más detalles pídase catálogo; se entrega gratis; se gradúa la vista para dar el grado exacto que debe usar.

Gran surtido en gemelos para teatro, campo y marina; gran variedad de novedades en bisutería y podrería, petacas, carteras, tarjeteros, monederos, navajas, tijeras, cubiertos, revólvers, perfumería, cepillería, acordeones, relojes de bolsillo y un millón de objetos variados. Visítala exposición. Entrada libre.

A los fotógrafos y aficionados

Este periódico paga **CINCO PESETAS** por cada fotografía de actualidad interesante.

Academia de lenguas vivas

MÉTODO RÁPIDO PARA APRENDER

FRANCES—INGLES—ALEMAN—ITALIANO

Clases en la Academia y á domicilio. Lecciones especiales para señoritas por profesora con título francés.

BARQUILLO, 22

Relojes

EXTRA-PLANOS DE PRECISION

Lo más plano que se conoce.

Marcha Impropachable.

Precios sin competencia.

23, Fuencarral, 23

La Hora.—G. Oña.

Para los que tosen

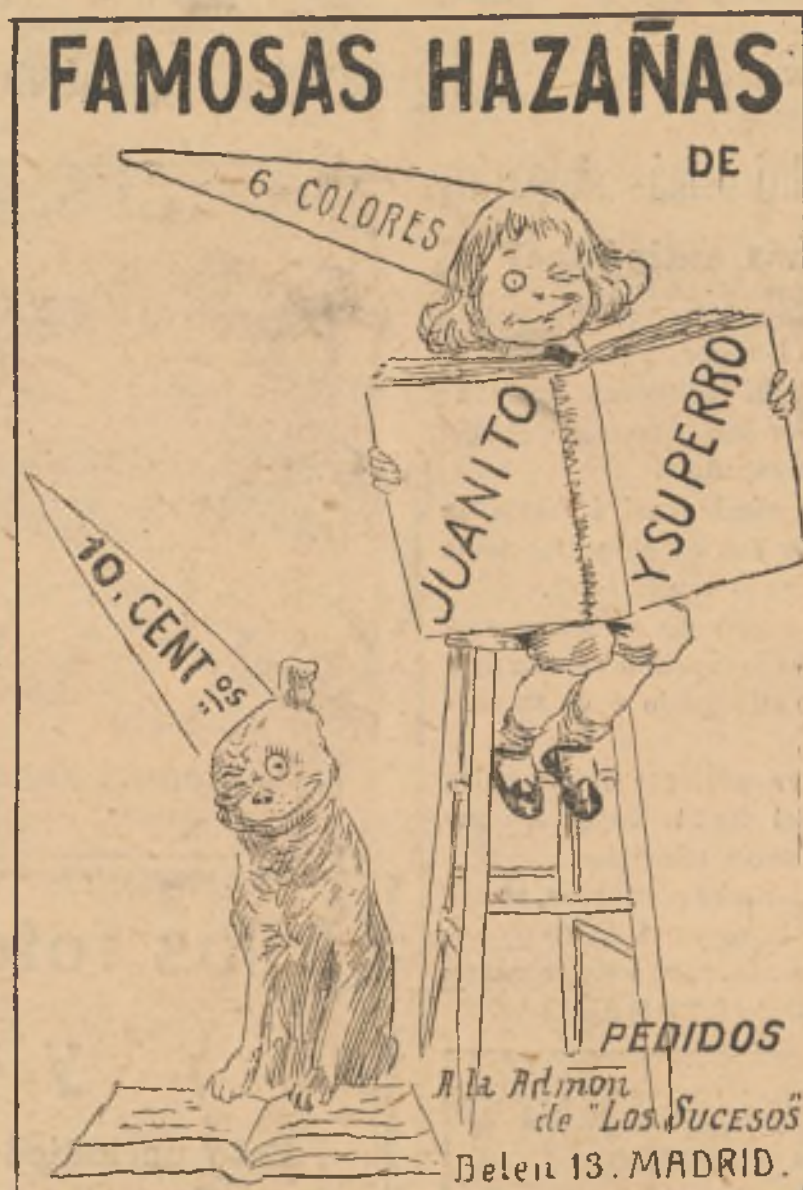
¡Cuidado! En las enfermedades de las vías respiratorias, como la tos, el asma, la bronquitis, etc., el uso de la **Roba de la Tosa** es indispensable para evitar complicaciones y facilitar la curación. Precio: 10 pesetas. En todas las farmacias.

EL SUCESO MÁS SENSACIONAL DEL AÑO ES LA PUBLICACIÓN

DE LAS



Nada más á propósito para el honesto recreo de los niños que esta célebre y original historieta.



En nada mejor pueden emplear los niños su dinero que en comprar los cuadernos de
JUANITO Y SU PERRO



LA PRIMERA SERIE SE COMPONE DE
12 cuadernos á 10 céntimos cada uno

SALE Á LA VENTA EL DÍA 1.º DE ABRIL